

Bosquejo #16

EL JUICIO DE LOS 7 SELLOS

Apocalipsis 6:1-17

Luego de haber analizado en los dos paréntesis que hicimos todo lo que nos declaran las Escrituras con respecto a la Gran Tribulación, tanto en Daniel 9 como en Mateo 24 tenemos que continuar con la secuencia que nos presenta el apóstol Juan en el libro del Apocalipsis, donde se nos muestra la primera de las tres series de juicios que serán derramados sobre la tierra.

El apóstol Juan no se intimida al presentarnos ahora **“Las cosas que serán después de estas”** como se declara en (1:19). Esta sección que ahora iniciamos nos llevará a conocer los acontecimientos que ocurrirán en la tierra en el gran día de la ira del Todopoderoso.

Como hemos dicho anteriormente, el libro del Apocalipsis nos presenta la consumación del plan de Dios, el cual concluirá con Gran Tribulación o como se conoce también en el Antiguo Testamento, como el día del Señor o tiempo de angustia para Jacob.

Podemos ver que en Jeremías 30:7 se dice de este tiempo: **“30:7 ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.”**

En Daniel 9:24 se agrega: **“Tiempo para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir el Santo de los santos.”**

Y en Mateo 24:21 se presenta este mismo período diciendo: **“...porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.”**

Con esta parte de la revelación veremos como Dios se manifiesta en contra de los poderes gentiles que están al mando del mismo Satanás, cómo llegará a la tierra la manifestación de la ira del Todopoderoso y cómo sus enemigos tendrán que inclinarse ante su presencia. En ese día el hombre impío clamará por la muerte y no podrá encontrarla, sino que tendrá que presentarse ante la furia de la venganza de Jehová de los ejércitos.

Veremos a continuación esta parte de la revelación bajo el bosquejo que sigue:

- I. LA PRESENCIA DE LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS
- II. LA MANIFESTACIÓN DE LOS MÁRTIRES DE JESÚS
- III. LA IRA DE DIOS SOBRE LOS PODERES GENTILES

Veamos lo que Dios nos presenta al revelarnos:

I. LA PRESENCIA DE LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS Apocalipsis 6:1-8

A. LA GRAN TRIBULACIÓN ES UN TIEMPO DE ANGUSTIA PARA JACOB

1. Como ya hemos citado la Gran Tribulación en el Antiguo Testamento es un tiempo que no guarda relación con la Iglesia, por esto creemos que la Iglesia será levantada de la tierra antes de este período, donde Dios tiene como propósito principal trabajar con su pueblo Israel.



2. Como citamos en la introducción, este tiempo es descrito por el profeta Jeremías en Jeremías 30:7-9 como tiempo de angustia para Jacob: ***“¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado. En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre, sino que servirán a Jehová su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré.”***
3. El profeta Daniel en (9:24) se ocupa por establecer las razones por las cuales Dios tiene reservado este tiempo, el texto nos dice: ***“9:24 Setenta semanas están***

determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.” En pocas palabras, Dios va a cumplir con su propósito.

B. TIEMPO DE JUICIO PARA LOS PODERES GENTILES

1. En (6:1) se nos dice: **“Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.”** Dentro de esta descripción podemos observar como el Cristo inmolado y glorificado es el designado para abrir los sellos e iniciar los acontecimientos que ocurrirán en la tierra para cumplir el propósito divino.
2. Cuando el Cordero abre este primer sello vemos que uno de los cuatro seres vivientes como con voz de trueno demanda al apóstol Juan venir a mirar y a ver la salida de los llamados **“Los 4 Jinetes del Apocalipsis.”**



3. Estos 4 jinetes darán inicio a la primera serie de juicios y se dirigen a la tierra trayendo sobre ella ruina y mortandad. Si leemos en (6:2-8), veremos que, lo importante aquí no es personalizar a cada uno de estos jinetes, sino que la idea es representar un movimiento creciente o fuerza satánica que entrará en acción durante el tiempo de la Gran Tribulación.

C. DESCRIPCIÓN DE LOS 4 JINETES AL ABRIR LOS PRIMEROS 4 SELLOS



1. **“6:2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.”** El primer jinete venía montado en un caballo blanco y caracteriza el primer período de la Gran Tribulación como un período de paz, aunque será una falsa paz como dice 1 Tesalonicenses 5:3. En este período se permitirá la manifestación del evangelio de Cristo. Podemos decir que este período pudiese concordar con Mateo 24:14 donde vemos que el evangelio del reino será predicado en todo el mundo. Este jinete trae consigo un arco y una corona (*stéphanos*) y su propósito era salir venciendo y para vencer. Posiblemente se hable aquí de la primera influencia del Anticristo quien desea tomar el lugar de Cristo ofreciendo paz, y aunque la logre por un tiempo, su victoria será parcial y temporal.

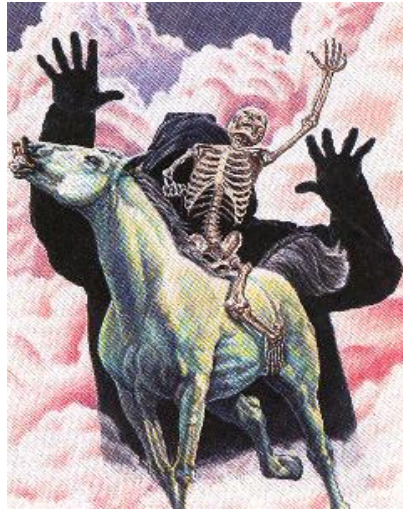


2. ***“6:3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira.
6:4 Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.”*** El segundo jinete estaba montado en un caballo bermejo (rojo fuego), el cual caracteriza un tiempo de guerra y destrucción que concuerda perfectamente con lo que dijo el Señor Jesucristo en Mateo 24:6 al declarar: ***“Y oiréis de guerras y rumores de guerras.”*** Se entiende que cuando el Anticristo quebrante el acuerdo de paz que hará con Israel, arremeterá contra la tierra prometida provocando un gran derramamiento de sangre entre los hombres.



3. ***“6:5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.***

6:6 Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.” Como vemos el tercer jinete estaba montado en un caballo negro, el cual caracteriza un tiempo de hambre severa, producto precisamente de la situación que ha dejado el período anterior. Esta hambruna afectará a las naciones gentiles de la tierra y traerán desesperación a sus habitantes. Esto llevará a los hombres a proveer lo mínimo para la alimentación de su familia. Un denario era el sueldo de un hombre en la Palestina, por este precio obtendrían muy poca comida y sin embargo los artículos de lujo estarán allí, pero no se podrán comprar.



4. ***“6:7 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira.
6:8 Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.”*** El cuarto jinete viene montado en un caballo amarillo, lo que sugiere un período de gran mortandad. La muerte reclama la parte material (física) de la $\frac{1}{4}$ parte de la humanidad y el Hades reclama la parte inmaterial (el alma) de esta parte de los hombres de la tierra. Estamos hablando de más de 1,750 millones de personas considerando que la tierra para el año 2011 tenía 7,000 millones de habitantes.

II. LA MANIFESTACIÓN DE LOS MÁRTIRES DE JESÚS

Apocalipsis 6:9-11

A. LAS ALMAS DE LOS MÁRTIRES

1. Como nos apunta el texto, las almas de los mártires de Jesús aparecen al momento en que el quinto sello es abierto, Juan lo expresa así: **“6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.”**



2. El quinto sello nos muestra la representación en el cielo que presupone sucesos en la tierra. Estas almas (vidas o personas) de los mártires están precisamente en el cielo porque fueron martirizados en la tierra por su fidelidad a Jesús. Estas almas serán los que morirán en el primer tiempo de la Gran Tribulación, ya que como veremos más tarde sus verdugos todavía viven, además de que otros que vivirán en aquellos días, como veremos más adelante, también irán a la muerte por la misma causa.
3. Estas almas están deseosas de que Dios haga justicia y venganza por lo que se le ha hecho. Es bueno notar la diferencia de esta actitud con la de los mártires de la Iglesia. Esteban nos muestra al morir una actitud diferente a la de estas almas, el dijo en Hechos 7:59b: **“Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no le tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.”** Esta es otra de las razones por lo que se piensa que estos mártires

no son los mártires de la Iglesia, sino mártires de la gran tribulación.

B. EL RECLAMO DE LOS MÁRTIRES

1. Las almas de estos mártires se encontraban debajo del altar, donde se echaba la sangre de los sacrificios. Desde allí clamaban a gran voz: **“6:10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”** Esta petición nos indica, como dijimos anteriormente que sus verdugos todavía estaban en la tierra, ya que nos imaginamos que ellos no deseaban que su sangre se vengase de los que no eran culpables de su martirio.
2. Esta venganza la claman a Dios, ellos saben que el creyente no puede tomar venganza por sí mismo, ellos saben que de Dios es la venganza y el dar justa retribución a los que son sus enemigos acérrimos. Por esta causa ellos claman a quien tienen que clamar, entendiendo que Dios, como soberano de la tierra, lo hará cuando él lo considere.
3. Ellos saben que en Dios hay justicia y que Dios es el único que puede establecer y ejercer juicio contra los malignos e impíos moradores de la tierra. Aquí debemos recordar el consejo que nos da el apóstol Pablo en Romanos 12:19 cuando dice: **“No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.”**

C. LA RESPUESTA A LOS MÁRTIRES

1. El (v. 11) apunta hacia cual fue la respuesta de Dios a su pregunta: **“6:11 Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”** Esta declaración nos muestra que en todos los tiempos habrá mártires por desear ser fieles a Jesús. Estas almas tenían que saber que ellas no eran

las únicas y que todavía quedaban, otros también serían martirizados por su fidelidad a Dios.

Recordemos lo que se dice en Mateo 24:9, 22.

“24:9 Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.”

“24:22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.”



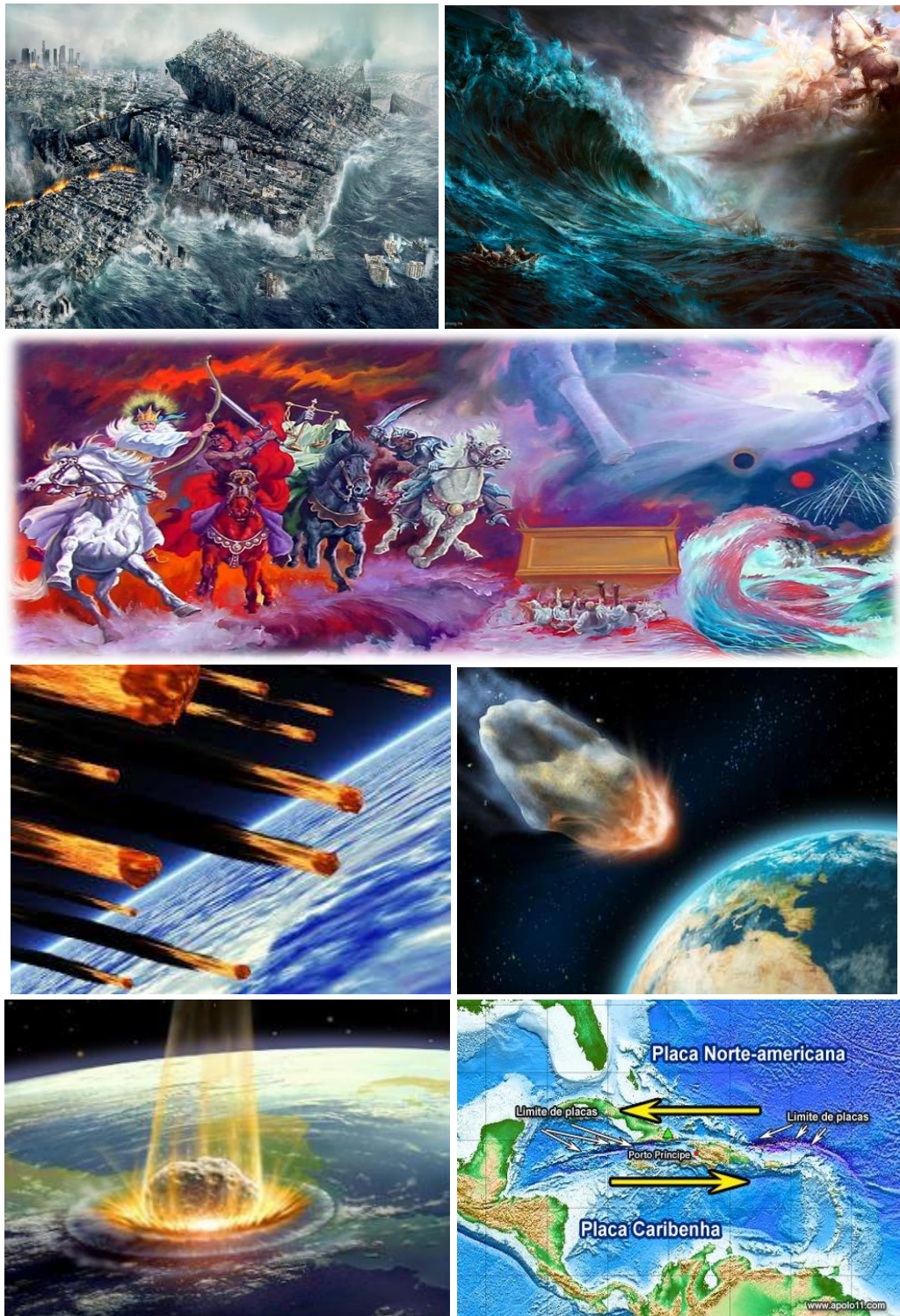
2. Mientras el juicio viene, Dios les viste con las vestiduras de los santos, vestiduras blancas, que son el resultado de sus acciones justas según Apocalipsis 19:8. Aquí se le está declarando a estas almas el tener paciencia para esperar a sus consiervos y hermanos que también pasarán por esta misma experiencia.

III. LA IRA DE DIOS SOBRE LOS PODERES GENTILES

Apocalipsis 6:12-17

A. LA ACCIÓN DE DIOS POR MEDIO DE LA NATURALEZA

1. En esta porción vemos a Dios estremeciendo la naturaleza, para usarla en contra de sus enemigos, el texto atestigua diciendo: **“6:12 Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; 6:13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. 6:14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”** (vv. 12-14).



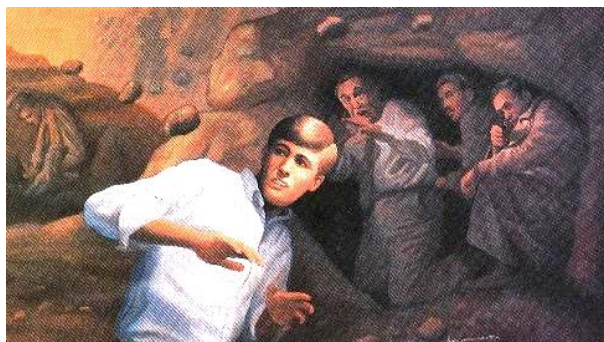
2. Con esta descripción podemos entender la manera en que Dios traerá grandes cataclismos que harán transformar la tierra en la cual vivimos, así como el espacio sideral que nos rodea. En este período Dios demostrará que no solo tiene poder sobre el alma de

los hombres, sino que también tiene poder sobre la naturaleza que él ha creado. Esto será una gran sorpresa para los impíos.

3. Es muy probable que la apertura de este sello ocurra durante la primera mitad de la semana setenta que profetiza Daniel, antes de la manifestación del Anticristo que se menciona en el capítulo 13 de este libro. No obstante, los reinos del mundo tendrán que saber que Dios es el Todopoderoso.

B. LA REACCIÓN DE LOS PODERES GENTILES

1. Ahora nos dice el texto: ***“6:15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; 6:16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; 6:17 porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”*** Tremenda declaración de humillación para los altaneros y orgullosos enemigos del Dios altísimo.



2. En esos días los habitantes de la tierra de todos los estratos sociales estarán llenos de terror, el pánico les traerá caos y confusión frente a lo que estará ocurriendo, ellos no tendrán la menor idea de lo que deberán hacer en aquellos momentos en que Dios derrame su ira. Es allí cuando estos cobardes tendrán que caer de rodillas como muchos caen hoy dándose golpes en el pecho cuando sienten un mínimo temblor de tierra.
3. En aquellos días se mostrará lo que hay en el corazón de los hombres y donde está su confianza. Como dice el texto, en vez de ellos clamar a Dios, clamarán a los ídolos de piedras, a los objetos inanimados, a sus propios dioses, para que éstos le puedan ayudar a huir de la presencia de Dios, quien en este momento se levanta ante ellos como el invencible Jehová de los ejércitos.

C. EL GRAN DÍA DE LA IRA DE DIOS

1. Como dijimos anteriormente, al estudiar el pasaje que mostraba al Cordero de Dios como el único capaz de abrir el libro y quitar sus siete sellos, el Cordero descrito aquí tenía 7 cuernos (5:6), lo que nos muestra que él es poderoso en fuerza y en capacidad para arremeter contra sus enemigos y derramar su ira sobre los hombres que han rechazado la belleza de su obra y su gracia abundante y salvadora.
2. Ese gran día, el Cordero iniciará su programa escatológico en un período de tiempo que se comenzará con estos acontecimientos y terminarán con la majestuosa creación de los Cielos nuevos y de la Tierra nueva, donde él morará eternamente con los redimidos por su sangre.
3. En el Antiguo Testamento vemos muchos pasajes que apuntan a aquel día como son: Isaías 4:2; Jeremías 30:7, 8; 31:1; Joel 3:1, 18; Sofonías 3:9, 11,16. Además el Nuevo Testamento nos habla de este día en: 1 Tesalonicenses 5:2, 3; 2 Tesalonicenses 2:1-3; 2 Pedro 3:10 y Apocalipsis 1:10. Lo que nos indica que todos

estos pasajes se asocian con estos eventos revelados en esta porción del Apocalipsis.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Amados hermanos, estemos pues, preparados para aquel día, para que estos acontecimientos no nos hallen haciendo lo que no le agrada a Dios, sino que citando las palabras dichas por el apóstol Pedro, nos animemos a andar en santidad como dice 2 Pedro 3:11-14:

“Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿como no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.”